

EDITORIAL

LA INFORMATICA EN EL QUEHACER MEDICO

El desarrollo actual de la Medicina, principalmente en el campo del diagnóstico, ha sido posible gracias a la investigación tecnológica. En todos los campos de la Medicina se han incorporado en los últimos años potentes medios de diagnóstico siendo suficiente los ejemplos recientes del perfeccionamiento acelerado del TAC y la resonancia nuclear magnética.

Uno de los factores que más ha contribuido sin duda a este desarrollo ha sido la incorporación del ordenador. Su gran capacidad de procesar miles de datos en breve tiempo les ha convertido en motor indiscutible de la ciencia médica.

Sin embargo es hoy cuando el profesional parece haber tomado conciencia de la importancia de la aplicación práctica de la informática. Hasta hace una década se disponía solamente de grandes máquinas cuyo precio resultaba prácticamente inasequible para los particulares. Los progresos en la fabricación miniaturizada de sus componentes no sólo los ha convertido en un sistema capaz de igualar e incluso superar en capacidad, tamaño y velocidad el manejo de datos a sus predecesores, sino que también lo ha puesto al alcance de cualquier grupo de trabajo o particular.

Es un hecho hoy incontrovertido que la actividad médica, en todas sus esferas, puede realizarse actualmente en gran medida con el apoyo de los medios informáticos. Desde la gestión hospitalaria, hasta la utilización individual mediante ordenadores personales en la propia consulta, pasando por los sistemas expertos de diagnóstico, archivo de historias, archivo bibliográfico, docencia, etc. Cualquier actividad del quehacer médico puede dotarse de equipos informáticos que, se supone y generalmente con acierto, facilitan y potencian el desempeño de sus cometidos. Y existe la convicción generalizada de que esta forma de actuar no es un hecho transitorio o moda pasajera, antes al contrario tanto los profesionales como los aficionados tienen la certeza de que el recurso a los auxilios informáticos será cada vez más intenso y extenso.

También existe, sin embargo, sobre todo entre los menos iniciados en la informática, un cierto recelo acerca de la dificultad que ello representa y sobre los efectos nocivos que esta poderosa nueva tecnología pueda desencadenar.

En el presente número aparece la experiencia de informatización de un Servicio de Pediatría con la perspectiva que le da más de un año de su aplicación.

En él quedan palpables las ventajas que ello representa en cuanto al ahorro de tiempo y disponibilidad de gran número de datos susceptibles de tratamiento estadístico, que aportan una información puntual de la situación de los pacientes sin duda valiosa. Sin embargo también aparecen expuestos en el mismo, los inconvenientes padecidos: exceso de información para la capacidad inicialmente programada con la necesidad de cambiar el sistema inicial, escasa flexibilidad en la elaboración de informes individualizados, necesidad de replantearse los datos de la historia a informatizar, etc.

Muchos de los inconvenientes expuestos en el trabajo posiblemente podrían haberse solucionado, con gran ahorro de tiempo y sinsabores, mediante el trabajo conjunto desde el principio del médico y los expertos en informática. Desgraciadamente en ocasiones las únicas informaciones que el médico posee sobre las posibilidades del ordenador son aquellas, casi siempre «interesadas», que le llegan del agente vendedor.

Es incuestionable la utilidad de los ordenadores personales en muchas de las labores ordinarias del quehacer médico, pero tampoco puede generalizarse a toda su actividad, máxime con las restricciones presupuestarias y de personal que se padece en la actualidad en las Instituciones Sanitarias.

F. LORENTE